

ct

Robos

de
Javier Durán Pérez

(separata)

Personajes

SECRETA es un policía que lleva una vida acorde a las convenciones.

Su HERMANO es una persona muy crítica con esas convenciones.

Lugar

Frente a una furgoneta en medio de la naturaleza.

1. El hermano se casa

Una mesa plegable frente a una furgoneta aparcada en medio de la naturaleza. Se escuchan los pájaros y agua corriendo. El HERMANO está arreglando el espejo retrovisor de la furgoneta. El SECRETA bebe café en silencio sentado junto a la mesa.

SECRETA

He hablado con papá.

HERMANO

¿Y qué dice?

SECRETA

Que viene.

HERMANO

¿En serio?

SECRETA

Sí.

Silencio.

HERMANO

Pues muy bien. Que vaya.

SECRETA

¿Y tú?

HERMANO

¿Yo, qué?

SECRETA

Que si te lo has pensado.

HERMANO

No tengo nada que pensar, ya te lo he dicho. Yo la iglesia no la piso.

SECRETA

Pero al convite...

HERMANO

Tampoco.

Pausa.

SECRETA

Pues no lo entiendo. A la boda del Negro sí que fuiste.

HERMANO

Tampoco entré.

SECRETA

No, a la iglesia no entraste, eso es verdad, pero al convite sí que fuiste, y bien que te pusiste de gambas.

HERMANO

Pues claro que me puse bien de gambas. Y de jamón. Para eso son las bodas, ¿no?

SECRETA

No. Las bodas son para manifestar en público el compromiso con tu pareja, delante de la gente que te quiere. Y tú eres mi hermano y deberías entender eso y venir.

HERMANO

No, si a mí lo del compromiso y todo eso me parece de puta madre. ¡Que se besen, que se besen! Como si queréis follar ahí delante para celebrarlo, pero lo que no entiendo que te cases por la iglesia.

SECRETA

Pero es mi decisión, ¿no? Tienes que respetarlo.

HERMANO

No, es la decisión de tu mujer. Tú nunca has querido casarte por la iglesia, Juan. Tú eres más ateo que Jesucristo.

SECRETA

¿Y eso qué tiene que ver?

HERMANO

¿Cómo que qué tiene que ver? ¿Cómo que qué... estamos tontos ahora o qué? ¿Estamos tontos, Juan? ¿Te digo que eres ateo y tu respuesta es que qué tiene que ver eso para que te cases por la iglesia?

SECRETA

Es que no tiene nada que ver. Yo soy ateo, vale...

HERMANO

Más ateo que dios.

SECRETA

Más ateo que dios, vale, pero precisamente por eso la iglesia me da igual. Para mí es como si fuera

una nave de un polígono industrial.

HERMANO

¿Ah, sí? ¿Y entonces por qué no te casas en cualquier otro sitio?

SECRETA

¿Dónde quieres que me case, Carlos?

HERMANO

Pues yo qué sé, en cualquier lado, en el polideportivo, en un polígono industrial...

SECRETA

Déjate de tonterías, anda. Y dime que vendrás.

HERMANO

Que ya te he dicho que no, que no voy a ir. A la boda del Negro era distinto, porque él quería casarse por la iglesia, Juan, él quería. Son sus convicciones, y yo las respeto. Yo respeto a los tíos con convicciones, ¿me entiendes? Yo puedo aceptar que un amigo mío sea católico, el catolicismo es una buena religión: ama a tu prójimo, vale, comparte el pan, vale, pon la otra mejilla, ahí ya... ahí ya podríamos entrar a debatir, pero bueno, es una tradición respetable y si el Negro se la cree, pues me parece muy bien, él me invita a su boda, yo me quedo en el bar mientras el cura suelta su mierda, y luego a comer gambas y jamón y a tomarnos trescientas copas, pero lo tuyo es distinto, Juan, lo tuyo es distinto.

SECRETA

No es distinto, Carlos, es exactamente lo mismo. No, es peor, si lo piensas es peor, le estoy pidiendo a mi hermano que venga a mi boda y me dice que no porque no cree en la iglesia.

HERMANO

No, no, en la iglesia sí que creo. En la iglesia cree todo el mundo porque la iglesia está ahí, se ve y se toca. Coño, vas paseando y ves seiscientas iglesias en cada calle, como para no creer. En lo que no creo es en dios, Juan, y tú tampoco, y eso es lo que me jode, y por eso no voy a tu boda, porque tú no crees en dios y te prestas a toda esta mierda.

SECRETA

Sí, me presto, me presto, pero porque es un teatro y me da igual. A mi mujer le hace ilusión y a mí me da igual, así que por qué no.

HERMANO

Pero si Julia es atea también.

SECRETA

¿Julia, atea? ¿Qué va a ser atea Julia? ¿Julia?

HERMANO

Bueno, agnóstica.

SECRETA

Sí, agnóstica. Pero está confirmada.

HERMANO

¿Está confirmada de agnóstica?

SECRETA

No, gilipollas, está confirmada de cristiana. Cuando tenía diecisiete años...

HERMANO

¿Ves? Eso es lo que me jode. Te cogen de pequeño, y luego...

SECRETA

De pequeño o no tan pequeño, que Julia cuando se confirmó ya estaba harta de follar.

HERMANO

¿Tú habías follado con diecisiete años?

SECRETA

¿Yo? Qué iba a haber follado yo con diecisiete años. ¿No te acuerdas de la cara de pollo que tenía?

HERMANO

Pues por eso, coño, por eso.

SECRETA

No, yo no, porque tenía cara de pollo, pero Julia, sí. Julia se hartaba de follar en los campamentos. Pero una cosa no quita la otra.

HERMANO

No, si eso está claro, pero luego con el tiempo ella se hizo agnóstica, ¿no? Pues no sé a qué viene ahora que quiera casarse por la iglesia.

SECRETA

No, si a ella le da igual. Es por su madre.

HERMANO

¿Qué? ¿Me estás diciendo que te casas por la iglesia porque es lo que tu suegra quiere?

SECRETA

A ver, la señora está mayor, y a Julia le hace ilusión no quitarle la ilusión.

HERMANO

Pues muy bien, todos mayores, todos ilusionados... me alegro por todos, pero yo a esa boda no voy.

Pausa.

SECRETA

Pero a ti qué más te da. Vienes, te ponemos en la mesa de los amigos y te lo pasas de puta madre.

HERMANO

¿Que qué más me da? Nuestra familia fue mutilada por la iglesia.

SECRETA

¿Mutilada por la iglesia? ¿En serio? ¿La iglesia iba por ahí, transformando los crucifijos en fusiles y haciendo matanzas?

HERMANO

No te hagas el tonto, sabes perfectamente a lo que me refiero.

SECRETA

Claro que sé a lo que te refieres, pero creo que ya va tocando sacarse esa obsesión de la cabeza y pasar página.

HERMANO

No. Eso es lo que ellos quieren, que pasemos página, pero yo no voy a pasar página, no. Yo voy a leer esa página una y otra vez, porque es mi página preferida, y aunque tú la quieras arrancar, no importa, ¿sabes por qué? ¡Porque me la sé de memoria!

SECRETA

¡Yo también me la sé de memoria!

HERMANO

¡Pues no se nota!

Silencio.

SECRETA

Para ti es muy fácil. Ahí, soltero a los cuarenta, con tu moto y tu furgoneta y tus amantes y tu *coherencia*. Tú no has olvidado y sigues ahí, erre que erre, venga a machacarte y a machacar, y por eso... y por eso, sí, te lo voy a decir, por eso no te dura ninguna mujer, porque el rollito rebelde para un rato está bien, pero lo tuyo es ya una pose cansina, Carlos, no puedes fingir que eres un niño todavía. Madurar es aceptar que no somos coherentes, que tenemos nuestras contradicciones, y a veces hay que airear esas contradicciones bien fuerte para que la gente sepa, para que sepan que les quieres, y que lo más importante es la gente, no las convicciones, por eso las convicciones son importantes, pero las contradicciones también son importantes, la contradicción del matrimonio, la contradicción del embarazo, la contradicción de trabajar en algo que no te gusta, de irte de vacaciones aunque no...

HERMANO

¿Qué?

SECRETA

¿Qué? ¿Qué de qué?

HERMANO

Que qué has dicho del embarazo.

SECRETA

Yo no he dicho nada de embarazo. He dicho de pagar a plazos. La contradicción de pagar a plazos las vacaciones.

HERMANO

Vamos a ver, Juan, que parecemos tontos ahora, me cago en la puta, ¿Julia está embarazada o no?

Silencio.

SECRETA

Sí.

HERMANO

Me cago en la puta, Juan, me cago en la puta, ¿por qué no has empezado por ahí?

SECRETA

Es que no queremos que se sepa.

HERMANO

Joder, Juan, joder, Juan, me cago en la puta. Es que lo tuyo tiene cojones, ¿eh?, lo tuyo tiene cojones. ¿Por qué no has empezado por ahí?

SECRETA

Yo qué sé, Carlos, yo qué sé. Es que siempre siento que tengo que buscar tu aprobación para todo, coño, y para una cosa que hago yo solo, para una decisión que tomo...

HERMANO

Shhh, shhh, que esta decisión no la has tomado tú.

SECRETA

No, si te parece la ha tomado dios.

HERMANO

No me toques los huevos, Juan, no me toques más los huevos, que bastante... bastante...

Pausa.

¿De cuánto está?

SECRETA

De diez semanas.

HERMANO

¿De diez semanas? Me cago en tu vida, Juan, ¿de diez semanas? De diez semanas y me lo dices

ahora. Tenías que haber empezado por ahí.

SECRETA

Joder, qué pesado con eso, vamos a ver, te lo estoy diciendo, ¿no?

HERMANO

Me lo estás diciendo, sí, pero tarde. Me lo dices tarde y además me lo dices después de toda la mierda de la boda, de la confirmación de Julia y de todas esas mierdas.

SECRETA

Joder, estábamos hablando de eso, ¿no? Estábamos hablando de la boda, ¿no?

HERMANO

Sí, estábamos hablando de la boda, sí, pero...

Silencio.

SECRETA

¿Entonces vas a venir o qué?

HERMANO

No lo sé, ya veré.

Se abrazan. Luego se separan y el HERMANO le da una bofetada.

HERMANO

Pero tenías que haber empezado por ahí.